



Acordándoles que se acerca el aniversario del Padre Martínez

Contribuido por Vicente M. Martínez
Para El Crepúsculo

Esta información fue contribuido por Vicente M. Martínez, a quien se lo enviaron el Rev. Padre Thomas Steele y Estevan Rael-Gálvez en cual colaboraron tocante a nuestro héroe Taoseño, el Padre Antonio José Martínez. Lo compartimos ahora en anticipación del aniversario de la muerte del Padre. En la edición de la semana próxima habrá otro artículo tocante al Padre por Martínez.

Lo siguiente fue publicado en el El Monitor, 25 de junio, 1891, y está escrito en el mismo estilo e idioma de esos tiempos.

Honras Funebres
Como anunciado en nuestra última entrega por la invitación hecha por los Señores Martínez, las re-exequias sobre los restos del finado presbítero Antonio José Martínez, tubo lugar ayer a las 2: p.m. El cortejo se reunió desde muy temprano en la mañana, en la residencia de la familia del finado Hon. Santiago Valdés, que fué su última morada en que el finado vivió, y el mismo lugar de donde comenzó su entierro hace 24 años; a las dos en punto comenzaron las ceremonias, lo primero que se hizo antes de salir de la casa fue cantos en latín salmo que se usa para entierros que comienza De profundis clamauis, por Don



Foto archivado

El Padre Antonio José Martínez, quien está sepultado en el Cementerio de los Americanos.

Inocencio Martínez.

En seguida una comisión de la Sociedad de San Antonio de Padua, levantó el hermoso cajón en donde habían sido depositados sus restos, y la procesión se formó en la manera más ordenada y decorosa que esperarse podía, y con toda reverencia, se comenzó la marcha hacia el Cementerio de la Asociación de Taos. Durante la marcha se

cantó un himno por los cofrados de la misma sociedad que conducía los restos; el acompañamiento era grande, pues asistió gente de todas partes del valle, y aún de todos lugares, fue sumamente notable el silencio y buen decoro que sirvió durante la marcha fúnebre, lo cual contribuyó a hacer la ceremonia algo más que imponente. Después de lle-

gar al cementerio Don Inocencio Martínez, leyó en castellano la Cap. VII de Job; en seguida ofició el Rev. Albert Jacobs, de Colorado, hasta bajar y poner el cajón en el sepulcro; y la familia Martínez regó la tumba con diversos ramilletes de flores, que esparcían sobre sus restos, al mismo tiempo que vertían lágrimas por la mayoría de la concurrencia.

Antes de cubrir el sepulcro con tierra, Don Inocencio Valdés, Jr., leyó en inglés una parte de uno de los sermones de T. Dewitt Talmage D.D., (La Muerte, Entrada al Gozo) y poco después la misma lectura fue dada en castellano por Don Guillermo Martínez, cuya lectura la verán nuestros lectores en nuestra próxima entrega.

El Hon. Pedro Sánchez, tomó entonces la palabra; desde el momento en que empezó a hablar se notó que los sentimientos de su corazón lo tenían enteramente conmovido, y en su rostro se podía ver lo enternecido que estaba pues no obstante su distinguida y natural elocuencia, apenas podía articular palabra alguna, para conmemorar los restos del distinguido héroe, que tenía ante su vista, y al que el llamó en el hilo de su discurso el bienhechor de Nuevo México; habló en terminos vivificantes sobre los méritos y virtudes del finado, entre otras cosas dijo, —hace 24 años que los restos del

hombre más magnánimo de Nuevo Méjico fueran sepultados, y por segunda vez un brillante Sol de Junio los ha calentado, un evento muy notable que será recordado en los anales históricos del valle de Taos, acontecimientos como esto son muy raros en la historia de la raza humana—

Fue seguido por otros discursos no menos elocuentes y conmovedores que hicieron los Reverendos José Domingo Mondragón y Eulogio Montoya.

Como conclusión Don Malaquías Martínez, en terminos concisos, llenos de expresiones de gratitud dió las gracias a la concurrencia.

Su sepultura fue decorada con un barandal y flores y una lápida o monumento de mármol con la siguiente inscripción grabada.

En Memoria del Presbítero D. Antonio José Martínez Cura de Taos N. Mexico Nació en 1793 el 17 de Enero Murió el día 27 de Julio A.D. 1867.

La legislatura de Nuevo Méjico le llamó al tiempo de su muerte, "La Honra de su país."

"Sirvió la administración Espiritual por cuarenta y dos años."

El número 7 por hallarse cuatro veces en la historia de su vida, está rebedorado. —El Monitor, 25 de junio, 1891.

¿Cuál es el Santo del Día?

¿Saben cuál es el Santo que corresponde con su día de santo o fecha de nacimiento?

- Jueves, día 14 de Junio — San Eliseo
- Viernes, día 15 de Junio — Santa Yolanda
- Sábado, día 16 de Junio — San Ciro
- Domingo, día 17 de Junio — San Botulfo y Día del Padre
- Lunes, día 18 de Junio — San Efrén
- Martes, día 19 de Junio — San Romualdo
- Miércoles, día 20 de Junio — San Silverio

Si hay alguien que quisiera que su día de Santo se publique en esta columna, sólo háblenos a (505) 758-2241, ext. 136 y favor de avisar su nombre y la fecha, tan siquiera cinco o seis días antes de su cumpleaños. Favor de dejar su número de teléfono para confirmar la información.

Se ofrece recompensa

Se ofrece recompensa para información que resulte en la devolución de tres caballos robados del Rancho Carson Reservoir, al oeste de Tres Orejas. Se robaron el 14 de mayo, y son caballos de raza Tennessee Walker. Son muy amigables y su descripción es: Annie, yegua negra, 4 años y 15 manos de alta; Shasta, yegua palomino, 20 años, 16 manos de alta y Magic, caballo capón, entre blanco y palomino, seis años y 16 manos de alto. Si tienen información favor de llamar a Crimestoppers, (505) 770-1490, o Ruben Baca, Inspector de Ganado, (505) 770-1490.



Profesor Pinacate

Ilustrado por Brian T. Ray

El Concurso Escarbando en la Cultura del Profesor Pinacate Por Jerry A. Padilla

El Crepúsculo

Tenemos una pregunta nueva Siendo que nadie llamó con la respuesta correcta a la pregunta de el sobrenombre que los mexicanos usaban para describir a la gente de nuevo méxico en coplas, les voy a compartir la respuesta que es: ciboleros rústicos.

Ahora la pregunta nueva. El General Francisco "Pancho" Villa solía visitar a la ciudad de El Paso durante la Revolución de 1910 a ver a amigos que tenía allí. A veces contraba armas, provisiones y ayuda para su ejército y negociaba con norteamericanos en asuntos políticos. Siempre llegaba a ciertos restaurantes para comer. Tenía Pancho Villa una bebida favorita que siempre disfrutaba cuando la podía encontrar. En El Paso siempre lo había y les decía a sus guardaespaldas que lo dejaran tomarse una con calma para saborearla bien. Ahora la pregunta, ¿Cuál sabor de soda era la favorita del General Pancho Villa?

Buena suerte. Si creen que saben la respuesta, favor de llamar a Jerry A. Padilla a las oficinas de The Taos News, (505) 758-2241, ext. 136. La lista de ganadores incluye: Diana Durán, Elizabeth Bargas, Mary Jean Gonzales, Hank Saxe, Arsenio Córdova, Lee Stanford, Clara Vásquez, Myriam Morales (Santa Fé), Leonides Martínez, Estella Vigil (Albuquerque), Guillermo Cañedo, Reyna Zarazúa, Charles Paul, Olga Trujillo, Marta Zarasua, Teddie Zarasua, Homero Hermsillo, Karla García, Simón Orona, Alan Cañedo, Juan Herrera, Maye Torres, Levi Mondragón, Jr., Eloy Jeantete, Chris Arellano, (Springer) Vicente Martínez, (la Florida) Irene Gallegos y Jerry O. Lujan.

Patrocinado por Taste of Taos, Michael y Darlene Chacón

Claudio Ortiz recuerda como vivía la gente antes

Por Robin Martín
Para El Crepúsculo

Claudio Ortiz y su esposa María viven en Nambé. Su terreno, y lo de sus parientes los Garduños y Ortizes, queda entre los pueblos indios de Nambé y Pojoaque.

El levantó su casa en 1954. Cada tarde después de salir del trabajo, hizo los adobes con la ayuda de su esposa.

Sus terrenos se riegan con la Acequia de José Gabriel Ortiz. Este año, él está regando su pastura con la acequia, pero riega su huertecita de tomates y flores con la manguera. En 60 años, las cosas han cambiado.

El se acuerda de los años de los '40s, cuando la gente sobrevivía sin ir a la tienda cada semana para comprar su comida.

Sus parientes usaron tiros de caballos para trabajar su terreno: "Hubo caballos para montarlos, y caballos para trabajar con ellos."

Los implementos eran el arado, el scraper —y el más grande freno, la maquina de cortar y el rastillo. Casi toda la gente tenía su maquina de cortar el zacate para pastura: "pero venía Lorenzo Vigil a presar con su maquina y caballos. Apilaban el zacate allá junto a los corrales, y venía Lorenzo para hacer biles."

Además de pastura para los caballos, las vacas y los marranos, la gente cosechaba trigo y maíz: "trigo un año, maíz el otro año, para negocio que repare la tierra. Maíz saca lo bueno de la tierra."

Su familia iba a la era "del difunto José Antonio Salazar" para apilar el trigo. Usaban animales para



Cortesía de Robin Martín

El "Molino de Emilio," así como parece en el invierno con nieve.

pisar la cosecha y separar el trigo de la paja. "Hasta nosotros (los niños) nos paseábamos en una

cabra. Trillaban con cabras y con burros. Tenían las cabras dando vuelta y vuelta."

Después apilaban la paja y se la daba a los animales.

Había varios molinos en el valle. "Molían de todo. Molían trigo; molían maíz, molían chile," continuó Ortiz.

Claudio se acuerda bien del molino "del difunto Emilio." Después de salir del Río Nambé, el agua venía en una acequia que pasaba por un ciruelar. Luego "entraba a una canova de un pinabete encanelado, y pegaba en la rueda del molino p'abajo."

Entre el molino, "la piedra de abajo era estacionada fija, la de arriba es la que volteaba. Tenía un shaft o eje p'arriba, y una cruz p'abajo. La tolva del molino (donde entraban los granos) venía siendo cuero de marrano. La harina caiba p'abajo, y tenían tablas 'onde caiba."

Luego cernían la harina y hacían grados, entre ellos la harina de flor, que es blanca con la semita quitada.

La acequia se borró hace muchos años, pero el molino todavía está, con la rueda y la tolva adentro.

"La comida de los pobres venía siendo maíz, frijol y chile," compartió el Señor Ortiz. "Pero en esos años, la gente también cosechaba nabos, coles, zanahorias, calabazas mejicanas (y sí habían chinchines de calabazas), alverjón, cebolla y ajo."

En el invierno, "los coles los enterraban, los ponían en la tierra para no pudrirse."

Para hielera, usaban cajones grandes para cuidar de las ver-

Vea GENTE DE ANTES, Página C7

Descifrando adivinanzas

La semana pasada: Es ojo pero no puede ver, y de él brota algo cristalino, siempre frío y entre más claro más bueno. Un manantial

Esta semana: Cruza el río sin tocar el agua, y llega al otro lado sin moverse.

Cortesía de Jerry A. Padilla

